

El polista 'inmortal' Una entrevista a fondo con el "Ruso" Eduardo Heguy: las batallas con los primos, el hincha chantajeado y un milagro que torció el trágico destino familiar ▶ P. 1

Edición de hoy a cargo de
Cristian Grosso y Christian Leblebicijan
www.lanacion.com/deportes X@DeportesLN
Facebook.com/Indeportes deportes@lanacion.com.ar

deportes



El patrón del clásico

Pese a las bajas de Messi, Lautaro Martínez y De Paul, la selección jugó con autoridad en Montevideo y derrotó 1-0 a Uruguay con un golazo de Thiago Almada ▶ P. 2

La Argentina, un equipo muy confiable: Dibu Martínez, Balardi, Otamendi (19) y Molina (16), abrazados después de una gran triunfo que los dejó a un paso del Mundial 2026

AFP

FÚTBOL » LAS ELIMINATORIAS



El capitán Otamendi, Enzo Fernández, Paredes y Molina persiguen a Thiago Almada, autor del golazo para el triunfo argentino en Montevideo

La Argentina nunca tiembla: el campeón del mundo juega y gana, más allá de los nombres

En Montevideo, el equipo de Scaloni mostró aplomo y jerarquía para derrotar a Uruguay 1-0, con un golazo de Almada; el equipo se podrá clasificar el próximo martes, frente a Brasil

Leandro Contento
ENVIADO ESPECIAL

MONTEVIDEO. Esta selección se dobla, pero no se rompe nunca. Ya lo había demostrado y ayer lo hizo otra vez. Luego de tres partidos sin victorias fuera de casa, tras las caídas ante Colombia y Paraguay y el empate con Venezuela que habían sembrado dudas respecto del nivel del equipo en la recta final de las Eliminatorias, la selección dio la cara en el estadio Centenario y sumó un triunfo de oro en el clásico con Uruguay (1-0) que lo deja virtualmente clasificado a la próxima Copa del Mundo. Sin Messi, sin Lautaro Martínez y sin De Paul, la

Argentina dio una nueva muestra de carácter y sacó adelante un partido complejo con un golazo de Thiago Almada, una de las apuestas de Lionel Scaloni.

Había sido muy grande la expectativa para un primer tiempo demasiado chiquito, con dos equipos agazapados que se repartieron la tenencia y casi no se patearon al arco. Fue de menor a mayor la Argentina en Montevideo. Con equipo remendado, a la Argentina le costó mucho hacer pie y no encontró nunca los caminos para inquietar a la Celeste. Scaloni buscó reforzar los extremos con Giuliano Simeone y Thiago Almada haciendo la banda y siendo un obstáculo permanente

para las trepadas de Nahitan Nández y Mathias Olivera. Pero si bien cumplieron con ese rol primario, no tuvieron compañía ni recorrido para explotar su velocidad. La Argentina se abroqueló bien cerquita de su área, pobló el medio campo con Enzo Fernández, Leandro Paredes y Alexis Mac Allister y buscó lastimar de contraataque con las trepadas de los carrileros, pero Uruguay no dejó espacios en defensa y el plan no prosperó. Giuliano y Thiago alteraron buenas y malas. Julian Alvarez pudo hacer poco contra los cuatro defensores uruguayos y Mac Allister tampoco estaba en su noche. En ese sentido, llamó mucho la atención la ausencia

de Nicolás González, un jugador con despliegue y buen pie. Ideal para esta clase de partidos, quien pintaba para titular en la previa y terminó ingresando en el segundo tiempo (juego vivo la roja). El campo, para colmo, no estaba en buenas condiciones, algo que dificultó todavía más el buen trato de pelota.

Uruguay era algo más prolijo con la pelota, pero le faltó profundidad para inquietar a un Dibu Martínez que prácticamente no intervino en la primera mitad salvo para descolgar algún centro y darle buena salida al equipo con el juego con los pies. La Celeste avanzaba, pero no atacaba. Rodrigo Bentancur, el más claro con el balón, filtraba pases a

la espalda de Paredes cuando Enzo y Mac Allister achicaban hacia adelante atraídos por Valverde y Arrascaeta. Cuando Paredes y Enzo se escalonaron, Uruguay probó con bochazos largos para Núñez, pero el delantero del Liverpool entró en el juego de los zagueros argentinos y enseguida se diluyó. ¿Para rescatar? Apenas un disparo de Paredes que salió desviado, un tiro de Fernández a las manos de Rochet y un buen intento de Giuliano bien controlado por el charrúa. Uruguay respondió sobre el cierre con un débil disparo de Arrascaeta que Dibu controló sin problemas. Un verdadero bostezo.

Un cambio positivo

Peró la Argentina cambió la postura en el complemento y se aprovechó del nerviosismo del local para empezar a mover la pelota y generar superioridad numérica en los metros finales de la cancha. Creció Enzo Fernández, se soltó Giuliano, se liberó Almada. La selección empezó a hacer méritos para ponerse en ventaja. Lo tuvo a los tres minutos con una gran jugada de derecha a izquierda que arrancó con un buen pase de Mac Allister para Julián y un potente remate de Thiago que Rochet desvió al corner. Era por ahí. Haciendo circular la pelota con criterio y acelerando a fondo para forzar el mano a mano de los delanteros, mucho más rápidos que los defensores uruguayos. Y fue así como llegó la victoria, con Almada recortando la cancha hacia adentro y desenfundando un sablazo furibundo que se coló contra el ángulo. Golazo para vencer a un rival de fuste y empezar a soñar con el Mundial.



GETTY IMAGES

Uruguay volvió a quedar en deuda y hubo murmullos en la salida del equipo. Porque venía de un solo triunfo en sus últimas ocho presentaciones (3 a 2 sobre Colombia), porque sus hinchas colmaron el estadio a la espera de una victoria que corte la racha de 12 años sin victorias con la Argentina en el Centenario, y porque el triunfo de Ecuador en primer turno, sumado al triunfo de Brasil sobre Chile, habían dejado a la Celeste en el cuarto lugar de las Eliminatorias, tan cerca del repechaje como de la cima de las posiciones. Bielsa también sorprendió en la previa y planteó en equipo inédito, tácticamente más parecido al de su etapa como DT de la selección que al de este proceso de dos años al frente del conjunto charriá, con dos wines bien abiertos (De Arrascaeta y Maxi Araújo) atacando como lanzas y una torre como Darwin Núñez yendo al choque con los defensores argentinos. Demasiado poco para un equipo con aspiraciones de ser protagonista.

En el final, Argentina le puso el freno de mano al partido y manejó el trámite con la chapa del campeón. Alentado por un puñado de hinchas que se hicieron sentir durante los 90 minutos, la selección celebró de cara a su gente y cantó por la cuarta estrella. El martes vendrá Brasil en el Monumental. Otro clásico para jugar con dientes apretados y sellar la clasificación a un Mundial que volverá a tener a la Argentina como candidata. Aun queda mucho. Aún falta Messi. Es hora de festejar. Y de demostrar otra vez ante Brasil, la Brasil de Vinicius y compañía, quién es el verdadero rey de Sudamérica. ●

O Uruguay

(4-3-3)

Sergio Rochet (7); Nahitan Nández (5) **A.** Ronald Araújo (5), José María Giménez (6) y Mathías Olivera (5) **A.** Federico Valverde (5), Rodrigo Bentancur (6) y Giorgian De Arrascaeta (4); Facundo Pellistri (4), Darwin Núñez (5) y Maxi Araújo (5)

DT: Marcelo Bielsa

I Argentina

(4-1-4-1)

Emiliano Martínez (6), Nahuel Molina (6), Cristian Romero (6), Nicolás Otamendi (5) y Nicolás Tagliafico (7), Leandro Paredes (5); Giuliano Simeone (5), Enzo Fernández (6), Alexis Mac Allister (5) y **Thiago Almada** (8); Julián Álvarez (8) **A.**

DT: Lionel Scaloni.

Gol: ST, 22m, Almada (A)

Cambios: PT, 42m, Nicolás De la Cruz (5) por De Arrascaeta (U), ST, 12m, Brian Rodríguez (4) por Pellistri (U), 24m, Nicolás González por Simeone (A), Rodrigo Aguirre por Valverde y Federico Viñas por Darwin Núñez (U); 33m, Exequiel Palacios por Mac Allister (A), 41m, Angel Correa por Almada y Leandro Balerdi por Paredes (A)

Incidencias: ST, 49m, expulsado Nicolás González (A), por juego brusco

Árbitro: Juan Benitez, de Paraguay (regular, 5)

Estadio: Centenario, de Montevideo

Posiciones

EQUIPOS	P	J	G	E	P	GF	GC	D
Argentina	28	13	9	1	3	22	7	-15
Ecuador	22	13	7	4	2	13	5	-8
Brasil	21	13	6	3	4	19	12	-7
Uruguay	20	13	5	5	3	17	10	-7
Paraguay	20	13	5	5	3	9	7	-2
Colombia	19	13	5	4	4	16	12	-4
Bolivia	13	13	4	1	8	14	30	-16
Venezuela	12	13	2	6	5	12	17	-5
Perú	10	13	2	4	7	6	16	-10
Chile	9	13	2	3	8	9	21	-12

PRÓXIMA FECHA - MARTES 25 - 3

Brasil	vs.	Uruguay	a las 17
Venezuela	vs.	Perú	a las 21
Colombia	vs.	Paraguay	a las 21
Chile	vs.	Ecuador	a las 21
Argentina	vs.	Brasil	a las 21

Ecuador está a un paso con los goles de Enner Valencia

En el estadio Rodrigo Paz Delgado, la "Casa Blanca" de Liga Deportiva de Quito, Ecuador consiguió una valiosa victoria que lo deja a un paso de la clasificación al Mundial 2026. El equipo de Sabastían Beccacece derrotó por 2 a 1 a Venezuela y alcanzó los 22 puntos. Vale aquí recordar que a Ecuador fue castigado con la quita de tres unidades por la mala inclusión de un futbolista en las eliminatorias rumbo a la Copa del Mundo de Qatar. El encuentro, claro, tuvo un héroe indiscutido: el delantero Enner Valencia, que, cerca de los 36 años, convirtió los dos tantos. Y pudieron ser tres... porque el arquero venezolano Romo le atajó un penal a los 25 minutos del segundo tiempo. Los visitantes, dirigidos por "Bocha" Batista, descontaron en el tiempo adicionado a través de Jhonder Cádiz.



La dedicatoria de Thiago Almada, que acaba de sellar el triunfo con un bombazo inolvidable

GETTY

La explosión de Almada... el que se disfrazó de Messi

Un golazo definió el clásico, marcado por el crack que ganó la Libertadores y juega en Lyon

lanacion.com.ar/31616

Ariel Ruya

LA NACION

Iban 22 minutos de la segunda mitad. El campeón del mundo tenía la pelota, el dominio, al gobierno del espectáculo. Sin embargo, chocaba con Sergio Rochet, una muralla de 1,90m. Julián era el guionista (juega de todo, hace todo bien), Enzo y Alexis (así, a secas), se desempeñan de cinco, arriesgan en el área de enfrente, se entienden de memoria, sin la necesidad de suscribir sus apellidos. Giuliano, el invitado a la fiesta, corría, metía, suerte de 8 adelantado, 7 atrasado. Siempre por la derecha.

Hasta que tomó el balón Thiago Almada, el pichón de crack de Fuerte Apache. Corrido a la izquierda, camiseta número 11 (un gesto a la nostalgia), trotó unos metros, levantó la cabeza y clavó el triunfo allá arriba, imposible para el arquero uruguayo y hasta para Dibu Martínez, que desde el otro arco hacía un gesto del estilo "por favor, qué es lo que hizo". Una

obra de arte, por el contexto, por la grandeza de un equipo que sigue ganando, contra (casi) todos. Con un segundo capítulo de altísimo nivel, en un clásico, como visitante y con el hambre de siempre.

Almada había jugado en el picadero aquel en Venezuela, la tarde del diluvio. Se debía (le debía Lionel Scaloni, en realidad) un partido con argumentos y con características más normales, si se permite el término. Disfrazado de Messi (un Leo diestro), suerte de reemplazante del genio rosarino, el pibe de oro que pateaba en el potrero es cosa seria. Campeón del mundo, desde ya, pero el futuro es otro asunto: seguramente cada día va a tener mayor participación.

Mágico en la MLS, campeón de la Copa Libertadores y el Brasileirão con Botafogo, instalado en Lyon -junto con Nicolás Tagliafico- como una carta ganadora, el fútbol le sonríe a Almada, que salió a cinco minutos del final, reemplazado por Angelito Correa, con la camiseta número 10,

con todo el simbolismo a costas.

Días atrás, el joven de Ciudadela, de 23 años, marcó su primer gol en el campeonato francés para cerrar el triunfo por 4-2 de Lyon (alcanzó el quinto lugar) sobre Le Havre, por la 26ª jornada. Se mantiene susurrisa, qué duda cabe.

Se siente a gusto entre las desventajas defensivas con Julián, en los cambios de posición con Giuliano, utilitario también cuando las obligaciones defensivas así lo disponen. Baja hasta como mentiroso número 3, para respaldar a su colega Tagliafico cuando algunos embates uruguayos inquietaron algo, un poquito.

Sin ser parte de la página original de los 26 convocados para viajar a Qatar, Thiago ingresó en la nómina definitiva por una trágica lesión de Joaquín Correa. No lo esperaba nadie. Menos él. El talentoso, que jugaba en Atlanta United por esos días, estaba recostado en la camilla de su odontólogo cuando recibió la llamada que le cambió la vida.

"Estaba en el dentista, no sé qué me estaban arreglando y me dice Mati Manna: '¿Estás para hablar?' ¿Estás en el Fuerte?. Y ahí me dice: '¿Quieres venir?'. ¡Sí, voy corriendo!. Y ahí le corté y llame a mi familia", contó tiempo atrás el volante ofensivo, una simpática anécdota en comunicación vía celular con uno de los ayudantes de Scaloni.

"Después de eso hicimos un asado en el barrio con amigos para festejar y nos fuimos en caravana", recordó alguna vez el crack, camaráda de Juan Román Riquelme y que alguna vez -está seguro- va a salir por el túnel de la Bombonera. ●

POLO » ENTREVISTA



Eduardo "Ruso" Heguy

“Me sentía inmortal y con los primos nos matábamos hasta en las prácticas”

Cuádruple campeón de Palermo, recorre su vida: el chantaje futbolero, los Chapa I vs. Chapa II, la relación “ridícula” con sus hermanos y el coach que cambió su destino

TEXTO **Claudio Cerviño**

Hombre recio si los hubo dentro de la cancha. Eduardo Heguy se reconoce como una persona muy sensible. Le ha tocado pasar situaciones bravas con tíos, primos y hasta con uno de sus propios hijos. Jugando al polo, como él mismo lo afirma, se sentía “inmortal”, con lo que ello implica ir arriba de un caballo a 60 kilómetros por hora pegándole a una bocha. Abajo del caballo encontramos a un padre de familia capaz de emocionarse viendo deportes por TV. Creyente ferviente, nieto, hijo y sobrino de polistas, persiguió su obsesión durante 11 años. La gloria que le quitaba el sueño la alcanzaría en 1996, a los 30, con dos de sus hermanos (Alberto –h– e Ignacio, es decir, Pepe y Nachi) y sus propios colores y club: Indios Chapaleufú II. Chapa II, la *pesadilla* de varios.

Es de los que ni se darían vuelta por la calle si lo llaman por su nombre. Es simplemente el Ruso. El nieto de Antonio Heguy, el patriarca. El hijo de Alberto Pedro, la leyenda de Coronel Suárez, con 17 Abiertos de Palermo ganados, y Silvia Molinari. Es el hermano de Pepe, Nachi y Tomás. El esposo de Paz Manau. Y el padre de Cruz, Pampa, Pedro y Luján. Amante de los deportes. Amigo de los deportistas, de otros famosos y de celebridades. Con la lógica debilidad por Intendente Alvear, el reducto pampeano de los Heguy. Cuádruple campeón de Palermo, pero sobre todo, un tipo que respira polo las 24 horas. Si, nos animamos a decir que soñándolo también. Una tarde de charla pasional y

emocional, en el Club Los Indios, en Pilar, nos permite recorrer la vida del Ruso, a los 58: logros, caídas, la tragedia familiar, la organización del polo y lo que cree más urgente y claro. Y lo que siente cada mañana y cada noche cuando le da un beso a Pedro, el hijo al que creía que no iba a volver a ver sonreír más y que nos regaló un milagro a todos.

–¿Nunca le tuviste miedo a un caballo?

–Respeto, sí. Miedo, no. Me ha tocado desde chico uno que me ha volteado tres veces seguidas, un caballo nuevo, pero me volví a subir. Tenía 13. Corcoveaba, a los saltos andaba. Y me sacaba para adelante, hasta que le descubri que alojándole las riendas no me sacaba y ahí lo terminé andando. Lo cansé un poco y después nunca más me volteó. Siempre les tuve cariño y respeto.

–¿Y Ruso cuándo fue la primera vez que te dijeron?

–De muy chico, cuando íbamos en los veranos a visitar a mis abuelos y a mis primos de Coronel Suárez. Volví a La Pampa y todos los petiseros me decían que yo parecía de las colonias de Coronel Suárez, que era un rusito porque tenía el pelo muy rubio. Me decían Rusito, Rusito, y en esa época, a los 6 años, me enojaba. Y me quedé. Si hoy me decís Eduardo no sé si me doy vuelta.

–Obviamente en el cole, por herencia, el deporte de ustedes era el polo, pero Champagnat es un colegio con mucha historia deportiva y variada. ¿Practicabas alguna otra disciplina?

–Primero, era y soy fanático del rugby. Jugué durante nueve años, hasta los 17. Cuando éramos chicos, nuestros padres no nos traían caballos,

como pasa hoy con los jóvenes, que ya los tienen acá. Nosotros a veces usábamos los caballos que nos prestaban nuestros padres y jugábamos solamente en las vacaciones o el verano. El resto del año jugaba al rugby. Era centro, número 12. Hasta que un día, tipo a los 17, mi padre me sentó y me dijo: “Estudio y rugby o polo. Estudio no es opción dejarlo, tenés que elegir entre el rugby y el polo”. Y bueno, ahí fue donde abandoné el rugby y me enfoqué en el polo.

–Entre los primos, tres son de Estudiantes: Bauti, Gonzalo y vos. Raro, teniendo hermanos y primos que son de Boca, incluido tu padre, y de River.

–Claro, no solo mi padre es de Boca: mis hermanos Pepe, Nachi y Tomás también. Yo era de Boca hasta los 6. Pero fui chantajeado por un amigo de papa, en Coronel Suárez: Ricardo Boudou. Mi primo Gonzalo ya era de Estudiantes. Y Ricardo me regaló una petisa tobiana para que yo la domara a cambio de hacerme del Pincha. Gonzalo tenía un petiso al que llamó Verón. Entonces, a la mía le puse La Bruja, en honor al padre de Sebastián. Así que domé yo esa petisa y ya quedé como Pincha. ¡Fue irresistible la oferta!

–Hablame de tu abuelo Antonio, el patriarca. Lo disfrutaste unos años. ¿Qué enseñanza te dejó?

–Nunca lo llegué a ver arriba del caballo, ya se había retirado, pero cuando éramos muy chicos, allá en La Pampa, en Anay Rucá, que es el campo de la familia, jugábamos frente de la casa, y después empezamos a jugar en una cancha chica que hoy existe, la cancha que mi padre siempre con orgullo, dice que es record porque es donde se formaron



El Ruso Heguy en las caballerizas en Los Indios: “Nunca le tuve miedo a los caballos”

nueve 10 de handicap. Una cancha para jugar 3 contra 3, la mitad de las medidas oficiales. Mi padre, mi tío y los 7 chicos arrancamos jugando en esa cancha. Él estacionaba su auto, se sentaba en unos troncos de eucalipto y nos veía todas las tardes jugar al polo. Y en algún almuerzo te daba un consejo.

–¿Qué sentías tener un padre y un tío tan campeones?

–Para nosotros era algo normal porque desde que nacimos vimos eso: ir a Palermo y ver a mi padre jugar las finales del Abierto y la mayoría de las veces volverse con la copa. Nos parecía algo normal, no le dábamos la importancia que después le dimos cuando nos tocó jugar y nos costó tanto llegar a alcanzar el sueño máximo. Mi padre lo ganó 17 veces, mi tío lo ganó 19. Crecimos así.

–¿A Alberto se le podía discutir en la casa?

–En la cancha no, porque enseguida te decía “está bien, está bien, si no querés aprender”, y te cortaba todo el diálogo. Y en la casa tampoco, jajaja. Cuando sos chico... Eran otros tiempos, era otro respeto a los padres, a los abuelos. Hoy es lo que falta: respeto a los profesores, a los policías, a los jueces, a todos. A los

padres, porque somos más amigos, más cercanos, más demostrativos de cariño te diría. Antes eran más duros los abuelos, más duros los padres, y los respetabas distinto.

–Tu madre, Silvia, es una santa. Sufriendo por todos: primos, esposo, hijos, sobrinos, nietos. Aunque muchos partidos no los vio. ¿Qué admirás de ella?

–¡El aguantar que nos ha tenido! Admiro su paciencia, porque en los veranos en el campo tenía que ocuparse de nosotros, de mis cuatro primos, también de mis otros primos, los Bensaón, y a veces éramos miles. Todos hombres y ella era la única mujer. Y en los partidos de polo... Mi abuela, Fanny Harriott, tía de Juancarilitos y Alfredo, era fanática enferma. Y una vez en una cancha, viendo a Coronel Suárez, le agarró un infarto. Se ponía nerviosa. Y mi madre tenía miedo de que le pasara lo mismo. Así que llegaba después del partido. A veces iba al cine o se quedaba en la casa. Llegaba al final para ver que estuviéramos todos sanos. No le importaba si ganábamos o perdíamos.

–Creciste con ellos siendo el hermano mayor. Contame qué son en tu vida Pepe y Nachi.



allos, siempre les tuve cariño y respeto"

FLORENTIA DANIELI

-Somos mucho más que hermanos. Jugamos juntos. El récord de jugar 31 años el Abierto de Palermo con Pepe no creo que alguien lo llegue a igualar. Es muy difícil haber jugado siempre de compañero con un hermano. Y después, cuando creció un poco, se unió Nachi. Pero aparte de hermanos somos muy amigos, muy compañeros. Somos casi ridículamente juntos porque nos gusta también que nuestros hijos se hayan criado no como primos, sino casi como hermanos. Vivíamos en el mismo edificio de la calle Cerviño y después, cuando nos mudamos acá a Pilará, Pepe es mi vecino y Nachi vive a 200 metros. Y los convencimos a mis padres de que se compren un dormi para así poder ver más a los nietos. Somos muy unidos como familia. Quizá por haber sido compañeros en la cancha y habernos matado uno por el otro. Es muy linda la relación que tenemos y la que tienen nuestras mujeres y nuestros hijos.

-**Ustedes no eran de putearse dentro de la cancha...**

-Éramos justo lo contrario de mis primos: ellos se puteaban, a la gente le divertía y estaban acostumbrados a putearse, quizá también en lacasa. Nosotros siempre nos respetamos

mucho y si alguna vez alguno le dijo una cosa mala a otro, era como que jugábamos enojados entre nosotros, con bronca y no nos hacía bien. Es más, cada vez que alguno de nosotros no estuvo en la cancha, nos costó jugar con algún suplente. No nos peleábamos. Siempre éramos de alentarnos.

-**Estuvieron muy cerca de ganar el primer Abierto que jugaron, el de 1985. ¿Demasiado cerca?**

-Sí, por suerte no nos pasó, porque si no hubiese parecido que era muy fácil. Ya teníamos lo de mi padre y mi tío, con sus 17 y 19 títulos. Y si en la primera incursión, teniendo yo 19 años y Pepe 18, cuando perdemos la final contra la Espadaña por un gol, hubiésemos ganado, no hubiéramos valorado tanto lo que nos costó después para levantar la copa en el 96. Perdimos varias finales, parecía que se nos hacía cada vez más difícil. Quizá lo que cuesta vale.

-**¿Por qué eran tan bravos los clásicos con los primos?**

-Por la forma de ser de todos nosotros: tiraban la bocha y hasta en las prácticas nos *matábamos*. Porque somos muy aguerriados, no nos gusta perder a nada. Ustedes los periodistas veían los partidos, pero

las prácticas eran peores. ¡Si un día hasta tuvimos que sacar el tablero! Cuidábamos juntos en Los Indios, tomábamos mate juntos, pero adentro de la cancha nos *matábamos*. Pero cuando jugábamos contra mis hermanos me he matado también. O sea que no era una rivalidad con los primos. Pensé que mi padre jugaba en el primer Chapaleufú con los mellizos. Y nosotros hinchábamos por ellos. Y al principio nos ganaban. Después se dio que nosotros crecimos un poco y se incorporó Nachi. Y cuando le empezamos a ganar fue cuando se dio la mayor rivalidad. La alta competencia le lleva a eso, a esas peleas, por más que fuéramos amigos, primos. Dentro de la cancha nos desconocíamos, no éramos parientes. Somos muy sanguineos y como no nos gustaba perder se dieron esas grandes batallas.

-**La gente tenía más simpatía por Chapa II que por Chapa I.**

-Por varias circunstancias. Una, porque eran 4 hermanos juntos. Eso es muy raro. Después pasó con los Novillo. Pero mis primos fueron muchísimo mejores: 4 hermanos juntos que llegaron a 10 de handicap y ganaron Palermo. Eso no va a volver a pasar nunca. Y tenían un sponsor como Marlboro, que generaba muchísimo en esa época con la Fórmula 1 y toda la publicidad. Entonces, eran mucho más conocidos ellos que nosotros. Y a la gente también les divertía cómo se puteaban entre ellos, les parecía gracioso. Ahora, también tenían un estilo de juego muy lindo, muy abierto, con mucha velocidad. Y eso les gustaba a todos, y a nosotros también.

-**El título del 96, el primero de ustedes, con 7 Heguy en la cancha, venciendo a los primos en la final, ¿es el de mayor valor sentimental para vos?**

-Son todos especiales. El 96 por ser la primera vez, por haber estado los 7 en la cancha, por lo que nos costó ese partido. Después, cuando ganamos en el 99, porque yo venía de un accidente en Inglaterra. Fui aplastado por un caballo a mitad de mayo. Me tuvieron que operar, andaba en silla de ruedas. Parecía que me iba a perder toda la temporada. Me bancaron mis compañeros y lo terminamos ganando. Fue extraordinario. Además, era la primera vez con Milo Fernández Araujo, que era muy amigo nuestro del club Los Indios y veníamos de perder el año anterior. Volvimos a triunfar en el 2000 y fue especial porque le ganamos a un equipo de La Dolфина, con Cambiaso, Castagnola y los dos Merlos jugando quizá nuestro mejor polo. Y la última, en 2004, porque ya nadie nos daba como candidatos, nadie nos tenía confianza, aparecían polistas más jóvenes, saecamos a La Dolфина y en la final vencimos otra vez a Chapa Uno, ya sin Gonzalo, pero igual éramos seis Heguy en la cancha. Cada título es especial.

-**El accidente del 99 fue el más bravo tuyo.**

-Sí. Hetenido golpes enormes en mi carrera. Por eso a mis hijos y sobrinos les digo que se cuiden más. Yo me sentía inmortal arriba del caballo. Pensaba que podía hacer lo que quisiera, las locuras más grandes, y antes nuestros padres nos educaron con muchísimas más libertades y menos miedos respecto a como nosotros estamos educando a nuestros hijos. ¡Si mi usábamos el cinturón en el auto en los viajes a La Pampa!

-**¿Cómo es sentirse inmortal?**

-Yo veía las películas de los cowboys y le largaba las riendas a una yegua y encaraba a las avestruces, a los chanchos jabalíes allá en La Pampa, con las riendas sueltas y las yeguas esquivando las cuevas de los peludos.

Yo con un tacode polo, una boleadora tirándoles. Hoy lo veo para atrás y digo "estaba loco", no me animo a hacer eso ni de casualidad.

-**¿Los rivales te tenían miedo?**

-Me respetaban, pero miedo no creo. Me sentía inmortal. No me da el peligro. Me he pegado golpazos por arriesgar demasiado. Si sabían que no tenía miedo a nada y que jugaba fuerte. Lealmente, pero fuerte.

-**La final del 2004 dejó algunas heridas, además del golpe de Horacito. Algunos de los chicos siguen sin hablarse. ¿Vos te enemistaste con alguno de tus primos?**

-No.

-**Quedaron algunos chispazos.**

-Sí, los hubo ese día. Horacito se cae y no termina el partido luego de un choque con Nachi. Fue sin intención. Horacito se choca del lado que él no tiene visión y no lo vio a Nachi. Y Nachi había ido a cerrar a otro jugador que iba adelante y se lo chocó a Horacito. Pero, a ver, ellos no se hablan entre ellos. Bauti no se habla con Horacito y con Marcos. Nosotros jugamos con Bauti. Fue lindísimo haber jugado juntos dos o tres temporadas. O sea que si yo siendo amigo, viene a comer asado a veces y en el verano vino a presentarlo a René, su hijo de un año. ¡Está embobado! Quedamos muy amigos con él. Y con Marcos y Horacito, es más difícil ser amigo, me parece, pero no por lo que pasó, sino por la forma de ser de ellos.

-**Jugaste con celebridades que practican polo. ¿El mejor?**

-Quizás el príncipe Carlos, el Rey Carlos hoy, que llegó a 4 de handicap. Andaba muy bien a caballo, jugaba fuerte. Porque desde Sylvester Stallone hasta algún Mike Rutherford, el guitarrista de Genesis, o Steward Copeland, el baterista de The Police, no llegaron a su nivel. Además, el príncipe Carlos competía en la Copa de la Reina, en la Copa de Oro.

-**¿Cómo conociste a Rutherford?**

-Jugué con él una Copa de Oro, en Cowdray. Brook Johnson, Mike, Nachi y yo. Nachi se hizo fanático de la guitarra y Rutherford es un genio musical. Nos hicimos amigos, vinieron los hijos a jugar a Los Indios. Él vino a Palermo en el 99, cuando salimos campeones, y volvió hace dos o tres años, también a Palermo, porque quería ir a la Antártida. Siempre tuvo el sueño de poder tocar acá, pero no lo pudo concretar. Ni con Genesis, ni con Mike & The Mechanics, su grupo.

-**¿El partido más ridículo que disputaste?**

-Uno en Inglaterra, a beneficio. ¡Arranqué perdiendo 40-0! El nuestro era un equipo de 40 goles: Adolfo Cambiaso, Bautista Heguy, el Lolo Castagnola y yo, contra uno inglés, de 0 de handicap, después de la final de la Queen's Cup. Y por cada gol que metíamos se donaban mil libras. Ganamos 42-41, porque los dejamos meter un gol al final. Estuvo divertido porque jugábamos contra el reloj. No podíamos desconcentrarnos. Ni foul llegaban a hacernos. Y el otro fue un partido de Palermo 99, contra La Espadaña, cuando querían hacernos volver a jugar otro día 20 segundos después de una acción polémica en el final del encuentro.

-**¿Qué tiene de divertido jugar de back?**

-Es el puesto más aburrido del mundo... Los equipos se organizan de atrás para adelante, por lo que tiene que ser el jugador más disciplinado del equipo. En el primer Chapa II por suerte lo tuve a Daniel González de 3: él me dejaba mandarme para adelante. Pero después, con Pepe, Nachi y Milo tuve que ser un poco más

cautos en la forma de jugar porque alguien tenía que estar atrás. Y me retaban cuando me iba demasiado para adelante, que era lo que más me divertía. Encima, como back ves todos los goles rivales y tenés que marcar a los mejores jugadores: Bautista, Adolfo, hoy te tocaría el Jeta Castagnola. Por suerte Pepe jugaba conmigo, porque era muy escurridizo y muy aburrido marcarlo.

-**Dijiste que fue bueno no haber ganado Palermo en el 85. Pero después pasaron 11 años, con varias finales perdidas más. ¿Había algún trauma por eso?**

-No, traumas no. En esa época no había psicólogos deportivos. Traumas no. ¡Broncas! Muchísimas. Nos hizo muy bien cuando contratamos a Daniel González como coach. Nos ordenó y nos disciplinó. Nosotros quizás éramos demasiado vementes y a veces se nos iban los partidos porque nos terminábamos atrapando, enojando con los rivales, con los referis. Daniel nos disciplinó, nos dio una forma de juego y nos ayudó mucho. Pudimos ganar cuatro veces Palermo con él.

-**¿Tesorprende la vigencia de Cambiaso casi a los 50?**

-Es un animal. Una bestia. A lo largo de la última Triple Corona fue el mejor, el más parejo. Después apareció Jeta en la final de Palermo. Cambiaso no hace medio metro de más. Tiene una cabeza única. No es sólo lo que juega, sino en lo que genera para los compañeros en los contrarios. Y lo organizado que está. Siempre un año o dos adelante que el resto.

-**¿Qué tiene que tener la esposa de un polista?**

-¡Una paciencia infinita! Porque somos muy especiales, tenemos una vida muy linda porque viajamos en familia para todos lados. Pero como esposa tienes un rol, entre comillas, secundario porque estás siguiendo la vida del otro. Pero un rol fundamental. Paz, mi mujer, fue la que le enseñó también a andar a caballo a mis hijos, la que yo admiro como persona, cómo es.

-**Cruz y tu sobrino Antonio de pronto llegaron bien arriba con Chapa en 2024 y ahora van a jugar en Ellerstina con Facundo y Gonzalo Pieres.**

-La vida no es una carrera para ver quién llega antes, sino también es disfrutar el aprendizaje. Quizás ellos, a diferencia de otros, terminaron pronto año en el colegio y después empezaron a viajar. Y también nos agarraron un poco más grandes a Pepe y a mí, y no los pudimos acompañar tanto en su etapa de crecimiento dentro de la cancha. Si llegan a levantar la copa, que yo creo que sí, será más adelante, no en lo cercano. Sabíamos que eran buenísimos, pero la gente no los veía tanto porque estaban tapados por los otros, superestrellas, como el Jeta, Poroto, Barto. Nos dio mucha lástima tener que desarmar ese equipo que anduvo tan bien en 2024 por la invitación que tuvieron de Facundo y Gonzalo. Jugar con dos compañeros con la experiencia y la organización que tienen ellos va a ser un aprendizaje enorme. Creo que con Ellerstina van a jugar por estar en las semifinales, quizás en alguna final, y soñar grande.

-**De lo que fue Garrós, Alfredo Harriott, Frankie Dorignac, Troz, Nero, Marcos Heguy, vos.**

-**¿Quién fue el mejor back?**

-Si me das a elegir dos, a Alfredo Harriott y a Juanma Nero. A Nero por cómo defiende y ataca. Pero Alfredo era así, más la calidad y la precisión tirando penales. A Juanma si algo puedes reprochar como back es que no tire penales.

Continúa en la página 6

POLO >> ENTREVISTA

Viene de página 5

El diálogo con Eduardo "Ruso" Heguy se abre a experiencias de vida fuertes a nivel familiar. Y como era en la cancha, no se esconde.

—La familia Heguy ha tenido muchos episodios dolorosos, trágicos. Tus tíos Eduardo y Myriam, fallecidos como tu primo Gonzalo en accidentes viales. Otro primo, Alejandrino, de muy chico. Y después, los accidentes bravos: el tuyo, el de Horacito y el bochazo, la caída de tu hijo Pedrito. Te habrás preguntado por el destino, si está ensañado con la familia.

—Yo siento que esto es muy especial. Y como decís, nos tocó vivir la experiencia del accidente de Pedro. Todo el mundo te pregunta si el polo es peligroso: para nosotros la vida es más peligrosa que el polo. Todos esos casos que mencionás, los más graves y los que no hubo fallecidos, más lo de Pedro, que estuve más del otro lado que en este mundo... Pero yo no pienso que la vida esté ensañada con nosotros. Trato de ser optimista. Hasta en los peores momentos fui optimista, incluso con mi accidente.

—Tu caída del 99 fue brutal.

—Lo primero que hice, tirado en el piso, fue intentar mover los pies. Sentía que tenía una espada clavada en la cintura. El corazón me latía ahí, pero cuando moví los pies me quedé tranquilo y dije "bueno, no quedé paralítico". Y después, cuando me dijeron lo que tenía en la cadera y el hombro, siempre fui optimista. Nadie creía que a los pocos meses podría estar jugando la Triple Corona. ¡Y yo no me la quería perder!

—Lo de Pedro sigue emocionando.

—Y, Pedro estaba más del otro lado que de éste (se emociona). Pero uno se entrega a Dios y tiene esperanza. Fue una experiencia durísima, pero con un final feliz. Gracias a la ciencia, gracias al de arriba, y gracias al apoyo y la energía que nos ha mandado todo el mundo. Y hoy Pedro no está jugando acá porque está en el colegio... Si hubiese sido tan ensañada la vida con nosotros por ahí no hubiese tenido un final así nuestra historia. Entonces, es el destino. Uno ve lo de Bahía Blanca ahora. O cuando te subís a un avión o un auto, y nunca sabés lo que te puede llegar a pasar.

—Y hoy, al darle un beso a Pedro o la mañana o la noche, ¿qué sentís?

—Siento una felicidad enorme, un agradecimiento a la vida. Porque si, yo en el momento ese rezaba y lo pedía como sea... en silla de rueda o como sea, lo quería tener, que no se nos vaya de este mundo. Y tenerlo hoy así como está él, vago, atormentado, pero feliz, es un agradecimiento enorme. Soy un afortunado de poder tener la familia que tengo.

—¿Alguno de los accidentes familiares te impactó más?

—Y quizás el de Gonzalo, porque el de Pedro fue con un final feliz. Gonzalo estaba en su mejor momento. Joven, 35 años, múltiple campeón, era una bestia arriba del caballo y como jugador de polo. Había nacido su hija, Jesucita, que tenía menos de dos años, y le pasó lo que pasó. Estábamos con Nachi y Marcos en Estados Unidos. Habíamos eliminado al equipo de Bauti y Gonzalo en cuartos de final del US Open. Recuerdo que a las 6 creí un llamado de Gastón Lauhè, amigo mío. Ese día jugábamos ya la semifinal. Gastón me dice lo que le había pasado a Gonzalo. Me pide que fuera a avisarle a Marcos. Salí como en estado de shock, manejando para las caballerizas. Y veía que los caballos seguían vareando, los petiseros montando, y me daba cuenta de que la vida seguía. Yo me decía "No puede ser, Gonzalo se murió y la vida sigue". Y te das cuenta de que la vida sigue.



El título de Palermo 96, el primero para Pepe, Nachi y el Ruso, con Diaz Alberdi y Daniel González (coach)



Los Heguy, en familia: Luján, Ruso, Pampa, Cruz, Paz y Pedro

FLORENCIA DANIEL

El milagro que torció el destino familiar y cómo manejar el polo a futuro

El Ruso Heguy se emociona al ver cada día a su hijo Pedro, cuenta el impacto que sintió por su primo Gonzalo y también habla de la nueva gestión de la AAP

Texto Claudio Cerviño

No podíamos viajar hasta la noche. El patrón con el que jugábamos, John Goodman, nos dice si queremos suspender el partido. Le respondí: "No, juguemos". Por ahí arriba del caballo era el mejor homenaje para el porque era lo que más le gustaba hacer. Obvio que perdimos. Y nos vinimos para La Pampa. Si, lo que más me shockeó fue el accidente de Gonzalo.

—Son muy cercanos, bueno, y mirá cómo es el destino: lo mencionabas recién al Gato Lauhè. Hace dos meses tuvo el accidente de dos de sus hijos, Beltrán y Rufino, que falleció con sólo 15 años.

—Estaba acá en Buenos Aires. Me

llama mi hijo Cruz, preguntándome si sabía algo del accidente, y entramos con Paz en shock, y averiguando. Beltrán es ahijado mío, Rufino era el mejor amigo de Pedro, se llevaban cinco días de diferencia, o sea que se criaron juntos. ¡Eran hasta parecidos si los ves en las fotos! Y que nosotros hayamos pasado lo que pasó y pegado en el palo y salido la pelota afuera... No lo podemos creer. El milagro de que Beltrán está vivo y la desgracia de que Rufo... Un chico que tenía todo el futuro por delante y que merecía vivir las cosas que le iban a pasar, humanamente deportivamente. No sólo era un chico muy bueno, sino tam-

bien un tremendo jugador. Con 15 años, 5 de handicap, ya había sido invitado para jugar la clasificación de Palermo. Un chico totalmente distinto. De esos que son tocados con la varita mágica. Bueno, así están las rutas argentinas. Nadie está exento de que nos pase una cosa así, pero es muy difícil de imaginar lo de no tenerlo ya con nosotros.

—¿Sos un tipo fuerte o llorás seguido?

—Soy sensible, muy sensible, pero en los momentos difíciles es cuando quizá más fuerte soy. Se vio con lo de Pedro. Pero soy de mirar una película y que se me caiga un lagrímón. O de emocionarme por las cosas del

deporte, de la vida. Aunque no parezca, soy muy sensible.

Propuestas para la dirigencia

La mirada del Ruso se centra en el polo más abarcativamente. Hay cosas que lo preocupan especialmente del manejo del deporte. Y lo expresa sin vacilar.

—¿Cómo ves el polo actual, a nivel juego y dirigencial?

—En cuanto al juego, los polistas son super atletas, tienen mucho más taqueo y fuerza que en la época nuestra, un mayor rodaje en corta edad, el nivel de caballos y un lote superior en número, y tienen que organizarse en dos o tres lugares del mundo. Eso se ha logrado mucho por la raza Polo Argentino. Hoy son súper profesionales. Igual, todavía hay cosas para mejorar. Bueno, ya se vienen las elecciones en la Asociación Argentina de Polo. Yo fui dirigente en la época de Eduardo Novillo Astrada (h.). Diría que venimos estando en deuda con los clubes y con los jugadores. Hoy no soy dirigente, pero me gustaría que el próximo presidente haga una auditoría para mostrarle a todos cómo están los contratos con los shows en Palermo, el after polo, contrato con ESPN, los restaurantes abajo de la cancha 1 de Palermo, con los sponsors, los casamientos en el Castillo del predio de Pilar y el lugar de eventos. Y también cuánto ganan los dirigentes rentados, el que se ocupa del marketing, de conseguir los sponsors y todas esas cosas. Las deudas que tiene y si hay juicios en disputa. Yo creo que el polo está en deuda en eso.

—¿No se rinde cuentas de esos rubros normalmente?

—No, no están bien rendidas las cuentas y me parece que es algo muy importante en los tiempos de hoy. Me parece que es fundamental que el próximo presidente lo haga. Hay que hacer cambios.

—¿Pero no se hace desde cuándo?

—La última auditoría, no sé, hace más de 20 años que no. Pero me parece que en estos tiempos, con lo que está en juego en todo concepto, lo mejor es cuentas transparentes. Creo que hemos tenido un retroceso en la comercialización del Abierto de Palermo, viendo las marcas que hoy están acompañando a los torneos más importantes. Esmisión. El próximo presidente tiene que mostrar cómo recibe las cuentas y cuando se va, también rendirlas. Porque los dirigentes están representando a los clubes.

Veo que se ha mejorado muchísimo en muchas cosas, hay mayor cantidad de referis profesionales, ven los videos, se juntan, tienen psicólogos deportivos, saben cómo encarar al jugador y como hablarle en lugar de irritarlo más, de calmarlo. Y que solamente el capitán pueda hablar. Me parecen muy buenas esas cosas y también se ha evolucionado en reglas, como la tirada de la bocha afuera y algunas otras cosas y se penaliza más el peligro que antes. Ahora falta la parte de mostrar las cuentas, algo que es muy importante.

—Y las propuestas también.

—Es fundamental que se conozcan claramente las propuestas de quienes van a representar a los clubes, tiene que existir un plan mostrando que se va a hacer y quiénes lo van a hacer. Los clubes, antes de las elecciones de autoridades del consejo, deben conocer qué es lo que van a votar. Los dirigentes deben mantener reuniones con ellos y los demás agentes del polo para analizar y conocer las necesidades y mostrar sus propuestas y asumir el compromiso de cumplirlas. ■

POLIDEPORTIVO » AJEDREZ Y BOXEO

Mientras Mareco ganó con autoridad, Faustino Oro debería alternar la exigencia

En Punta del Este, el campeón confirmó su talla de mejor jugador argentino; el talentoso niño atraviesa una etapa de aprendizajes



Sandro Mareco, en acción en el magistral internacional de Punta del Este

Pablo Ricardi
PARA LA NACION

Sandro Mareco ganó con autoridad el torneo magistral que se realizó en Punta del Este. Se mostró superior al resto de los participantes, y mantiene su status como el mejor jugador argentino, y uno de los mejores de Latinoamérica. Podría haber terminado el torneo invicto, porque en su única derrota, ante su colega uruguayo Andrés Rodríguez, abandonó la partida cuando disponía de un jaque perpetuo para hacer tablas, cosa que evidentemente, no advirtió. Así y todo, se consagró con 6,5 puntos, con uno de ventaja sobre el segundo, Andrés Rodríguez (5,5).

Creo que Diego Flores, si quiere seguir siendo el jugador diferente que tiene el ajedrez argentino, con su estilo creativo y enjundioso, una marca registrada de sí mismo, tiene que cambiar su enfoque ajedrecístico. El nunca fue muy estudioso de las aperturas, y siempre confió en su destreza para encontrar caminos nuevos en los que su creatividad era un valor agregado. Pero ahora, con más de 40 años, es dar mucha ventaja no tener buenas aperturas preparadas. En muchas partidas, para la jugada quince, ya estaba apurado por tiempo. Terminó quinto, con 4 puntos. Con la calidad que tiene, Flores podría tener una segunda juventud ajedrecística, con sólo ponerse a estudiar.

Faustino Oro tuvo su punto alto en haberle ganado las dos partidas a Diego Flores. Es un logro notable para sus escasos 11 años. En su nivel de juego, y también en su estilo, se notan ya como una constante, algunos aspectos positivos. Por ejemplo, en general, aunque no siempre, muestra buena prepara-



Faustino Oro, concentrado en Uruguay

ción y buen instinto para jugar las aperturas. Y un gran criterio, para esa parte tan difícil del ajedrez, que es la transición entre la apertura y el medio juego.

Estas cualidades son de mucha importancia porque son indispensables para llegar a la élite del ajedrez mundial. En cambio, si tiene que mejorar en el medio juego. En este torneo le tocó sufrir en esa fase de la partida. Esta mejora es algo que se logra con la experiencia, y ya llegará con el tiempo.

En mi opinión, y ya lo escribí en notas anteriores, Faustino no debería jugar torneos tan exigentes de manera consecutiva. Sería mejor alternar sus participaciones con torneos más acordes con su ranking, y también con torneos abiertos. Este tipo de torneos que sugiero son, en apariencia, menos atractivos, pero también son importantes, porque le permiten al jugador desarrollar ciertas habilidades que no se logran en los torneos de élite; por ejemplo, cómo ganarle una partida a un jugador inferior en ranking, pero que es

tenaz en la defensa. O, en un torneo abierto, donde Faustino podría ser uno de los favoritos, aprender a manejar ese favoritismo.

El torneo de Punta del Este parecía no ser tan fuerte como los dos anteriores que Faustino jugó este año, pero igual era fuerte, y, sobre todo, tuvo tres jornadas de doble ronda. Esos días, Faustino debió jugar entre las dos partidas alrededor de ocho horas, con un promedio de cerca de cien jugadas. Eso es mucho, incluso para un adulto profesional; ni hablar si hablamos de un chico de 11 años. Terminó el certamen con derrotas en sus últimas tres partidas, ante el mexicano Sion Galaviz, el campeón Mareco y el español Pepe Cuenca.

El resultado final de dos triunfos, tres tablas y cinco derrotas no puede darse por bueno, pero apenas bajó su ranking. En algún momento, tal vez este mismo año, Faustino Oro va a dar un nuevo salto de calidad, pero hay que dejar que el pájaro aletee y vuele a su gusto, sin presiones ni ataduras. ●



MADURA EL KO

Cumplieron con las exigencias del COI: habrá boxeo en Los Ángeles 2028

Osvaldo Principi
PARA LA NACION

¡Habrá –definitivamente– boxeo en los próximos Juegos Olímpicos de Los Ángeles, Estados Unidos, en 2028! Con esta afirmación oficializada el jueves de la semana pasada por el Comité Olímpico Internacional (COI), en su convención efectuada en Navarino, Grecia, quedaron “sepultadas” todas las conjeturas que auguraban su extinción en estas competencias. La desinformación masiva difundida por inexpertos y medios de escasa credibilidad se debió a la gran presión e incentivos puestos “sobre la mesa” por IBA (Asociación Internacional de Boxeo –ex AIBA–), que durante décadas fiscalizó al boxeo en las olimpiadas. IBA fue expulsada del COI por corrupción comprobada de sus directivos en los juegos de Londres 2012 y Río de Janeiro 2016.

El COI reconoció entonces a World Boxing (WB), como la nueva entidad reguladora del pugilismo olímpico, en febrero último. Presidida por el neerlandés Boris van der Vorst y con 88 países afiliados, entre ellos la Argentina. La advertencia fue eliminar todos los focos remanentes de IBA –sobre todo su presidente, Gafur Rakhimov, un uzbeko de oscuro prontuario vinculado al narcotráfico ruso– y cumplir estrictamente con todos los requisitos estipulados. Y así ocurrió. La incorporación del kazajo Gennady Golovkin, ex campeón mundial, como miembro del Comité de WB, fue también una buena señal para este tiempo.

LA NACION nunca dudó de la permanencia del pugilismo en el olimpismo, investigando desde hace meses con fuentes fidedignas. En la edición del 22 de julio pasado, titulamos: “El boxeo encontró la luz para Los Ángeles 2028”. Y así sucedió.

El primer torneo internacional fiscalizado por WB avalado por COI comenzará el 31 de marzo venidero, en Foz de Iguazú. Participarán 18 países y culminará el 5 de abril. Al respecto, Hernán Salvo, presidente de la Comisión de Competición de WB, nos dijo: “Argentina estará presente con cuatro participantes: Florencia López, Tatiana Flores y Daniela Herrera, en damas, y Víctor Nahuel Roldán, de Chilvicoy, será el único boxeador. El aporte económico del ENARD al boxeo quedó reducido y relegado al no haber competido en los últimos Juegos de Paris 2024. Habrá que recuperar el crédito perdido”.

Entorno a los certámenes incorporados al calendario del COI se destaca la gestión inminente de WB ante Panam Sports (brazo del COI en América) para incorporar al boxeo en la 2ª edición de los Juegos Panamericanos de Asunción del Paraguay, previstos para agosto próximo. Su condicionamiento y la falta de tiempo pone en suspenso su presencia en Paraguay.

La unánime votación de los dirigentes en Grecia sobre el mantenimiento del boxeo en la máxima competencia universal corroboró además su lugar en los Juegos deportivos Bolivarianos, a realizarse en Perú, en diciembre próximo. Allí –también– participará la selección nacional.

Otro tema saliente estuvo dado en la ratificación del pugilismo en los Juegos Olímpicos de la Juventud a realizarse en Dakar 2026. La Argentina deberá buscar su clasificación en las eliminatorias continentales.

Hay etapas intermedias para llegar a Los Ángeles 2028. Sin embargo, se vuelve a sonar apasionadamente con esa misma sede; en donde hace casi un siglo, en 1932, la Argentina ganó dos medallas de oro con Carmelo Robledo y Alberto Lovell, y una de plata con Amado Azar. Pasó el tiempo y cambió todo; es un volver a empezar. De abajo, de la nada, casi de cero. ●

CONTRATAPA » TENIS Y LA FÓRMULA 1



El argentino Juan Martín del Potro y el brasileño João Fonseca durante el reciente Río Open 2025

FOTOJUMP

Fonseca. El adolescente prodigio de Brasil que ya se vincula con Del Potro

El carioca, de 18 años, es el segundo sudamericano más joven –tras el tandilense– en ganar 3 títulos Challengers; los consejos de Davin

Sebastián Torok
LA NACION

João Fonseca, el tenista brasileño de 18 años y siete meses, no deja de evolucionar y encandilar con su talento. El adolescente prodigio logró el fin de semana pasado su tercer título de la temporada (en la misma cantidad de finales disputadas). Esta vez fue en el Challenger de Phoenix (un certamen de categoría 175, la mayor en la segunda división del profesionalismo), al derrotar al irascible y talentoso kazajo Alexander Bublik. Fonseca comenzó la temporada ganando el Challenger de Canberra y a mediados del mes pasado obtuvo su primer ATP, en Buenos Aires.

El éxito en Phoenix, además de adjudicarlo a Fonseca un cheque de US\$38.420, lo elevó 20 posiciones en el ranking, hasta el puesto 60, el más destacado de su joven carrera. En ese rápido afán por realizar comparaciones, en el circuito muchos empezaban a observar semejanzas entre el jugador nacido en Río de Janeiro y Juan Martín del Potro. De hecho, en los últimos días, fue el propio japonés Kei Nishikori (actual 64°, 4° en 2015), contemporáneo del tandilense, quien lo dijo.

"La velocidad de su derecha es excepcional. Es un poco similar a la de Del Potro", apuntó el asiático, que perdió con Fonseca en las semifinales de Phoenix, entre 2008 y 2018, jugó ocho veces con el argentino (le ganó dos).

Además de Canberra y Phoenix,

Fonseca logró un tercer trofeo en singles del Challenger Tour en agosto pasado, en Lexington (los tres éxitos fueron sobre superficie dura). Con este registro, rubricado en el Arizona Tennis Classic de Phoenix, el brasileño se convirtió en el segundo jugador sudamericano más joven en obtener tres títulos del Challenger Tour. ¿Quién ostenta el récord? Del Potro, precisamente. El campeón del US Open 2009, retirado en 2022, ganó su primer Challenger en noviembre de 2005, en Montevideo, con 17 años y poco más de un mes. "Después de ganar en Uruguay me sentí como un jugador profesional por primera vez. Empecé a creer en mí mismo y le demostré a la gente que trabajaba conmigo lo bueno que podía ser en el futuro", recordó Juan Martín sobre aquel triunfo en el polvo de ladrillo del Carrasco Lawn Tennis Club.

En abril de 2006, Del Potro obtuvo, en el polvo de ladrillo de Aguascalientes (México), su segundo trofeo de la categoría. Y, en junio de ese año, sobre la superficie dura de Segovia (España), conquistó su tercer y último trofeo Challenger (luego llegarían los éxitos a nivel ATP), con 17 años y diez meses.

Fonseca y Del Potro coincidieron durante el último ATP 500 de Río de Janeiro. Con el carioca eliminado en la primera ronda, ambos compartieron distintas charlas y acciones, como una exhibición de dobles junto con los tenistas en silla de ruedas, el argentino Gustavo Fernández, y el

local Daniel Rodrigues. "Ahora veo a Fonseca y me recuerda a mí a los 18, 19 años; en esa época yo tenía mejor revés que drive. Y el saque no era mi gran golpe, para la altura que tenía (...). Es la nueva estrella y tiene potencial para ser la bandera del tenis de la región", expresó Del Potro sobre el tenista diestro y de 1,85m.

"Es mi tercer título Challenger, me siento muy contento. Este es muy importante para mí tras perder ante Jack [Drajer] la semana pasada en Indian Wells. Hacer un buen torneo en este Challenger, un 175 que bien podría ser un ATP 250 por el ranking de los jugadores. Ha sido muy, muy duro", dijo Fonseca, que continuará en los Estados Unidos, ya que actuará en el Miami Open, el segundo Masters 1000 de la temporada, que este miércoles levantará el telón.

Vaya curiosidad, pero hay otro punto en común entre Fonseca y Del Potro. Franco Davin, el entrenador que acompañó y potenció al exnúmero 3 del mundo durante ocho temporadas, actualmente es asesor del cuerpo técnico del brasileño que comanda el coach Guilherme Teixeira. El vínculo nació a través de Marcelo Albamonte, el entrenador y matemático deportivo que está asociado a Davin en la plataforma de estadísticas Game, Set, Math. Cuando Fonseca jugó un torneo COSAT de 14 años, Teixeira y Albamonte (en ese momento representando a la federación sudamericana) se conocieron y empezaron a inter-

cambiar valiosa información. Inquieto, Teixeira profundizó cada vez más sus estudios sobre el tenis y, haciendo una fila para acreditarse en el US Open de 2023, coincidió con Davin.

Teixeira le contó al periodista brasileño Alexandre Cossenza, en UOL Esporte, cómo surgió ese encuentro: "Dije: 'Voy a tener que hablar con él'. Luego empezamos a hablar. La fila tardó bastante, por suerte para mí (risas). Él estaba con Rodrigo Pacheco (tenista mexicano). Intentamos entrenar juntos y no pudimos. Resultó que en cuartos de final João jugaría con (Federico) Cina. Le envié un mensaje: 'Hola, ¿qué tal? Si tienes algún consejo para el próximo partido y todo eso...'. En ese momento, empezamos a hablar un montón. Le dije que estaba hablando con Marcelo, su socio. Terminamos cerrando una alianza para el año siguiente, 2024, que consistía en utilizar su plataforma de datos y tener un canal de comunicación abierto con ellos. Debátimos mucho sobre planificación, estrategia, táctica, momentos... Ese mismo momento lo vivió con Del Potro, que también era muy precoz".

Teixeira valora el aporte del pehuajense Davin: "Da consejos muy interesantes. Acorta mucho mi trabajo. Y es un tipo realmente agradable. El año pasado lo gramos estar juntos durante una semana en Miami, en su club, entrenando. Y la idea para este año es que hagamos eso más a menudo en su academia, como base en Estados Unidos, que también participe en algunos entrenamientos en Río y también algunas semanas en los torneos. No tiene una relación directa con João. No habla con él, salvo cuando está en la cancha, obviamente, pero es más bien un asesor del cuerpo técnico".

Bien arropado por su familia, aconsejado por su equipo liderado por el entrenador Teixeira y con los pies sobre la tierra, Fonseca sigue dando pasos firmes, con perfil bajo, tratando de no encandilarse con las luces. Su talento, lenguaje corporal dentro del court, pimienta en los golpes e inteligencia para incorporar conocimientos lo colocan cada vez más arriba. ●

McLaren no se adapta a Norris: sería más lento

lanacion#

Lando Norris es el subcampeón mundial, al cabo de una fecha, el puntero del Mundial de Fórmula 1, que en esta madrugada desarrollaba la carrera sprint y la prueba de clasificación del Gran Premio de China. Le gusta manejar de una forma, pero McLaren, el equipo campeón, no se adapta a su estilo porque cree que el auto se volvería menos competitivo.

El inglés ya renunció a pedirle al equipo que cambie la configuración para sentirse más cómodo. Suele frenar tarde en las rectas y entrar muy veloz a las curvas, exigido. Pero eso tiene efectos: hay una gran transferencia de peso del tren posterior al anterior, que debe transitar los virajes con mucha presión.

"Si intentáramos que el auto se adaptara a su estilo, podríamos acabar con un coche más lento. Dejó de pedir lo que le gusta y hemos construido un auto más rápido. Por suerte, Lando es lo suficientemente asombroso como para encontrar una forma rápida de conducirlo", expresó Neil Houldy, director técnico de ingeniería de McLaren. ●

La guía de TV

Fútbol

TORNEO APERTURA

17 » Godoy Cruz vs. Talleres.

ESPN Premium (CV 123 HD - DTV 604/1604 HD - TC 111/1017 HD - SC 102/130 HD)

COPA ARGENTINA

16 » Tigre vs. Berazategui. Los

32^{avos} de final. TyC Sports (CV

22/101 HD - DTV 1629 HD)

20.15 » Central Córdoba vs.

Quilmes. Los 32^{avos} de final. TyC

Sports (CV 22/101 HD - DTV 1629

HD)

Automovilismo

FÓRMULA 1

4 (del domingo) » El Gran Premio

de China. Disney+ y Fox Sports (CV

25/106 HD - DTV 1605 HD)

Tenis

EL MASTERS 1000 DE MIAMI

12 » La segunda rueda. ESPN 2

(CV 23/102 HD - DTV 1622 HD)

Básquetbol

LIGA NACIONAL

4 (del domingo) » La Unión (F) vs. Platense.

TyC Sports (CV 22/101 HD - DTV

1629 HD)

Rugby

TOP 14 DE FRANCIA

12.30 » Clermont vs. Racing 92.

ESPN 3 (CV 104 HD - DTV 1623 HD)

PREMIERSHIP

14.30 » Bristol Bears vs. Exeter

Chiefs. ESPN 3 (CV 104 HD - DTV

1623 HD)